

HACIA LA VICTORIA del Frente Popular

IV Sesión Plenaria del Co-
mité Central del Partido
Comunista de Chile

1938

EDITORIAL ANTARES

HACIA LA VICTORIA
DEL
FRENTE POPULAR

¡Todo Chile contra Ross y el Fascismo!

En el pasado mes de enero, el Comité Central del Partido Comunista celebró su IV sesión plenaria con asistencia de los Secretarios de los Comités Regionales, de los miembros del Buro Sindical y de la Comisión Central de la Juventud, de dirigentes de fracciones nacionales, de la fracción parlamentaria y de algunos invitados.

Su primera resolución fue la siguiente.

La sesión plenaria del Comité Central del Partido Comunista se dirige con extraordinaria alarma a los Partidos del Frente Popular, a las organizaciones democráticas, a los hombres, mujeres y jóvenes progresistas, a todo el pueblo de Chile, destacando la inaudita gravedad de la actual situación del país y los inminentes peligros que amenazan a las instituciones democráticas: **EL FASCISMO ESTA A LAS PUERTAS.**

Se dirige especialmente a la clase obrera, a sus organizaciones políticas, sindicales y mutuales, y a sus dirigentes, llamándolos a realizar un esfuerzo enérgico y coordinado para organizar, impulsar y ampliar el movimiento de masas del pueblo en defensa de la Democracia y por la Independencia Nacional, y en cumplimiento de su misión histórica, a realizar decididamente la consigna de la victoria:

¡Por España y China!

*Homenajes a la Unión Soviética
y México.*

Al iniciar sus trabajos el Pleno del Comité Central rindió su más fervoroso homenaje al pueblo español que defiende con las armas la Democracia y la Paz mundiales e idéntico homenaje al heroico pueblo chino en lucha contra el imperialismo nipón y por su independencia nacional.

ACORDO:

Manifestar ampliamente su reconocimiento por la ayuda material y moral que el gobierno de la Unión Soviética y su pueblo han prestado al pueblo español y al pueblo chino, haciendo extensivo tal reconocimiento, para honra de la América Latina, al gobierno y al pueblo mexicanos, y

Que sus delegados al Comité Ejecutivo Nacional del Frente Popular propongan la realización de una colecta nacional a objeto de reunir fondos para el envío de material sanitario al Ejército Popular Republicano, y que este mismo Comité Ejecutivo determine que todos los parlamentarios frentistas se inscriban en la colecta con cincuenta pesos cada uno (\$ 50).

I.—La lucha contra el fascismo en defensa de la paz y la democracia

(Resoluciones sobre el Informe del camarada Ricardo Fonseca).

1.—El fascismo es la guerra

El fascismo, que ha llegado al poder en Alemania, Italia y Japón, se ha lanzado a la destrucción y saqueo de Abisinia, España y China, con el objeto de conquistar colonias, fuentes de materias primas, mercados y lugares estratégicos para el desencadenamiento de la guerra mundial contra la Democracia.

Nuevas y brutales formas de expansión imperialista emplea el fascismo, "dictadura abierta y terrorista de los elementos más reaccionarios, los más chauvinistas y los más imperialistas del capital financiero".

Bajo sus planes de expansión figuran los países débiles, semi-coloniales, que aun mantienen restos de independencia económica y política, los países pacíficos y los mismos grandes países democráticos.

La guerra bestial de colonización emprendida contra España y China, invadidas con los ejércitos de intervención, apoyados en los sectores más reaccionarios y corrompidos de las oligarquías dominantes dispuestas a vender su Patria, muestran los siniestros métodos puestos en juego para realizar la consigna: "el mundo será fascista".

Para tener manos libres en esta política de bandidaje y destrozar los principios del derecho internacional, Italia, siguiendo el ejemplo del Japón y Alemania, se retiró recientemente de la Liga de las Naciones.

El pacto militar llamado "Pacto anti-comunista" firmado por Alemania, Italia y Japón, es la conspiración para consumir la conquista de España y China, de los pequeños países sometidos a sus esferas de influencia; asaltar los países de América Latina; llevar sus guerras de rapiña contra la Unión Soviética, baluarte de la Democracia y la Libertad de los pueblos, y extender luego su acción terrorista al resto del mundo, desencadenando la carnicería de la guerra mundial.

Nos encontramos, por tanto, frente a las actividades de extensión de la opresión, terror y guerra fascista a todo el mundo.

Deber fundamental de los pueblos y asociaciones democráticas, de toda la humanidad progresista y, en primer lugar, de la clase obrera, es la organización de la lucha contra el fascismo.

2.—La Unión Soviética, avanzada y baluarte de la Democracia

El gran país que construyó definitivamente el socialismo, que de país atrasado y bárbaro en tiempo de los Zares, se convirtió en potencia industrial, económica, política y militar de primer orden, el país del Gobierno de los trabajadores, es el más firme apoyo y esperanza de la clase obrera internacional y de toda la Humanidad.

Cuando el gran capital financiero, proclama, por boca del fascismo, "el fin de la Democracia y el reinado de su política de terror y miseria, la Unión Soviética, bajo la firme dirección del Partido Comunista ruso y de Stalin, proclama la Constitución staliniana, como expresión del socialismo y de la Democracia soviética y realiza la elección de sus hombres dirigentes en la más amplia forma de elección que jamás haya visto la historia".

Cercada la U. R. S. S. por los países fascistas y bajo las acechanzas de los agentes más corrompidos y refinados del capitalismo mundial, los trabajadores, el Partido Comunista y Stalin barrieron a los elementos que provocaron formas de corrupción moral e ideológicas, a los espías y asesinos trotskistas, convertidos en la más peligrosa agencia del fascismo internacional. Esta implacable limpieza de los emboscados en las filas del movimiento revolucionario asegura la más amplia y firme ayuda de la U. R. S. S. a la causa mundial de los trabajadores y de la Humanidad contra el fascismo.

Ella nos enseña, al mismo tiempo, que la lucha contra el trotskismo es la lucha de todos los elementos revolucionarios y democráticos sinceros contra los más peligrosos agentes del fascismo en el movimiento democrático.

En medio de las complicidades y vacilaciones de las potencias capitalistas democráticas ante el asalto fascista a España y China, es para nosotros, latinoamericanos, motivo de enorme orgullo la ayuda franca y leal del Gobierno y del pueblo mexicanos a la causa de la Democracia y el respeto a los principios del derecho internacional. Para nosotros, comunistas, militantes del Partido de la clase obrera mundial, es también motivo de inmenso orgullo el apoyo firme y decidido de la Unión Soviética — el país de los trabajadores y del socialismo — a la causa de España y China, a las luchas internacionales del proletariado, a las luchas de independencia de los pueblos oprimidos, a la defensa de la Paz mundial contra el fascismo, a la causa de la Democracia para el Progreso de la Humanidad.

Consecuente con los sentimientos democráticos de nuestro pue-

blo y con los principios igualmente democráticos de la Constitución Política del Estado, el Frente Popular debe luchar para que el Gobierno de Chile termine con todo apoyo y complicidad a la acción de los gobiernos fascistas y se coloque, junto a México y la Unión Soviética, al lado de España y China.

3.—Los gloriosos pueblos de España y China en las primeras trincheras anti-fascistas

El pueblo español asombra al mundo en lucha gigantesca contra la traición de los generales y la invasión fascista, por su liberación nacional.

En plena guerra, bajo el Gobierno del Frente Popular se creó la unidad de todo el pueblo español a cuyo frente, en los lugares de mayor heroísmo, está la clase obrera. Bajo estas condiciones se realiza la avasalladora revolución popular que libera a España del yugo de los feudales, fascistas y parásitos; se inicia la batalla por la construcción económica, política y cultural; por la implantación de una nueva y profunda Democracia.

La unidad de la clase obrera en una sola organización sindical y en un solo partido político proletario; la estrecha alianza con los campesinos dueños de la tierra, la participación de la juventud unida en una sola organización antifascista; la liberación y participación de las mujeres en las actividades sociales y políticas con plenos derechos; la constitución del Ejército regular comandado por los mejores hijos del pueblo, probados y surgidos en la lucha misma, son la más sólida garantía de la marcha victoriosa hasta la derrota de los invasores fascistas y la conquista de las reivindicaciones económicas y políticas de los trabajadores.

La lucha gigantesca del pueblo chino, unido bajo un solo gobierno de toda una China libre y democrática, con un Ejército regular bajo un comando único; con todo el pueblo en armas; con la unidad sindical y política de la clase obrera en estrecha alianza con los campesinos e intelectuales, barriendo del Gobierno a los agentes japoneses y en guerra a muerte por su existencia nacional, es la garantía primera de la derrota de los invasores japoneses.

La causa de España y China es la causa de la clase obrera internacional, de toda la humanidad progresista. Deber de todos los países y organizaciones democráticas es apoyar con todas sus fuerzas las luchas de estos grandes pueblos que están en las primeras trincheras de la Democracia, por el Progreso y la Paz, contra el fascismo.

Tarea de honor es para nosotros, comunistas, y para el Frente Popular, la solidaridad y la ayuda concreta a España y China.

4.—Para vencer al fascismo es fundamental la unidad sindical y política nacional e internacional de la clase obrera

Desde la aparición del fascismo en Italia, encabezado por Mussolini, la Internacional Comunista dió el grito de alarma y llamó a los obreros, intelectuales y hombres progresistas de todos los países a enfocar con toda energía la lucha contra el enemigo de la dignidad, la libertad y la cultura.

La Internacional Comunista, los trabajadores y hombres de todas las tendencias políticas y religiosas han realizado mil luchas heroicas contra el fascismo. Las batallas contra la subida de Hitler en Alemania, los sucesos de Austria en 1934, el 6 de Febrero en Francia, el levantamiento de Asturias, las campañas memorables del pueblo chino, las luchas en los propios países dominados por el terror, las acciones de solidaridad internacional en defensa de los perseguidos por el fascismo, las actuales luchas en apoyo de España y China, que han contado con el más enérgico impulso de la I. C. y de la I. S. R., muestran toda una noble y heroica trayectoria de conciencia de clase en esta guerra a muerte contra el sector más corrompido del capital financiero internacional.

Para reforzar esta lucha gigantesca de los pueblos contra sus poderosos y siniestros enemigos, la I. C. y la I. S. R. han hecho repetidos llamamientos a la Internacional Socialista y a la Internacional Sindical de Amsterdam, planteándoles siempre la tarea de REALIZAR LA UNIDAD DE ACCION NACIONAL E INTERNACIONAL DE LA CLASE OBRERA. Pero han encontrado cada vez una negativa cerrada, los mayores obstáculos de los dirigentes de los Partidos y organizaciones social demócratas y reformistas, que en la mayoría de los países y en el plano internacional conducen con su política a apoyar la acción del capital financiero internacional y a dificultar el triunfo de la Democracia y el Socialismo.

Con gran alegría vemos hoy que en España, Francia y China, a través de las luchas antifascistas de los Frentes Populares, los esfuerzos de la I. C. y de la I. S. R. van cristalizando en la unidad sindical, en la organización de las Centrales Unicas y en la creación de Comités de Coordinación para la unidad política, con vistas al Partido Único del Proletariado.

La unidad nacional e internacional de la clase obrera en una organización sindical, en el partido único proletario es la aspiración y orientación de los comunistas y de los obreros en todo el mundo, como la garantía más firme de la victoria en la gigantesca batalla por la defensa de la Democracia, por la emancipación de los pueblos y los trabajadores y por la liberación total del hombre en el régimen del Socialismo

Para el triunfo de la Democracia en Chile, los comunistas hemos trabajado y seguimos trabajando por la creación y el reforzamiento de la Confederación de Trabajadores de Chile y por la unidad de acción comunista-socialista con vistas al Partido Único del Proletariado.

5.—El Fascismo se ha lanzado a la ofensiva contra los pueblos de América Latina

El reciente golpe fascista en el Brasil, encabezado por Getulio Vargas, es una provocación y un golpe contra los restos de independencia de los pueblos de América Latina.

Getulio Vargas ha barrido la Constitución y la Democracia del pueblo hermano del Brasil. La nueva Constitución, dictada por él, proclama: "La nación brasilera comprende el territorio federal, el territorio de los Estados y los directamente administrados por la Unión, PUDIENDO AUMENTARLOS CON NUEVOS TERRITORIOS QUE A EL VENGAN A INCORPORARSE POR ADQUISICION CONFORME A LAS REGLAS DEL DERECHO INTERNACIONAL".

Desde hoy todos los países del continente corren el peligro de provocaciones guerreras, intervenciones armadas con mucho más violencia y cinismo desde que el fascismo ha establecido sus bases terroristas en el noble pueblo del Brasil.

Decenas de miles de los mejores hijos de la nación brasilera, combatientes de la Democracia de todas las organizaciones y creencias políticas y religiosas padecen en las cárceles y campos de concentración las torturas ignominiosas del régimen fascista. Muchos han perdido la vida asesinados por sus verdugos. Cada día corre peligro la vida de los perseguidos, en especial de los grandes luchadores antifascistas Luis Carlos Prestes, el Caballero de la Esperanza, y Rodolfo Ghioldi, el gran dirigente comunista argentino.

Desde hace mucho tiempo Getulio Vargas, junto al sector más corrompido de la oligarquía y empresas imperialistas, de acuerdo con los dirigentes fascistas de Alemania, Italia y Japón, venía preparando el golpe a través de la colonización del Brasil, la organización de tropas armadas con italianos, alemanes y japoneses, bajo la dirección de técnicos fascistas, la organización armada del Partido fascista brasileño — los integralistas — las "depuraciones" en los servicios públicos y fuerzas armadas, la supresión de las libertades públicas por la Ley Monstruo para la entrega total de la Patria a la dominación extranjera.

Muchos sectores democráticos moderados y aún sectores de la propia oligarquía que creían que en la Reacción había aspiraciones democráticas, se alejan de Vargas, pero demasiado tarde, cuando ven su abierta conversión al fascismo. Hoy padecen jun-

to con los hijos de la clase obrera y del pueblo las prisiones, torturas y humillaciones de los enemigos del Brasil.

Este golpe fascista nos muestra el nuevo camino, las nuevas formas tácticas del fascismo para el encadenamiento de los pueblos de América Latina. En Abisinia, España y China ha intervenido descaradamente con los ejércitos de intervención extranjera. En América Latina, aunque no estamos libres de la invasión de ejércitos extranjeros, se apoya en los sectores más agresivos de las oligarquías, en las más voraces empresas imperialistas y en los gobiernos reaccionarios.

Los elementos más intransigentes de la oligarquía y empresas imperialistas, ante la extensión del movimiento popular por la independencia nacional, la conquista de justicia social y el avance democrático, buscan el apoyo de las tropas armadas del fascismo y se transforman ellos mismos en fuerzas abiertamente fascistas para la esclavitud y entrega de nuestros pueblos.

Desde el Brasil el fascismo extiende su red de agentes propagandistas y de organizaciones para realizar golpes semejantes en todos los países del continente.

Las provocaciones armadas del fascismo en la frontera mexicana, la circulación de misiones comerciales, políticas y militares, alemanas, italianas y japonesas, la instalación de fábricas de aviones italianos en Perú, instalación de aeródromos y redes aéreas, la organización de grupos fascistas armados, que obedecen a jefes de potencias extranjeras, en todos los países del continente, muestran el inmenso peligro para la independencia y libertad de nuestros países, en especial de México, Chile y Colombia, donde una fuerte conciencia democrática mantiene en pie las conquistas populares y la bandera de la independencia nacional y continental.

6.—La tarea fundamental

Tarea fundamental de los comunistas, de todos los trabajadores, de todos los hombres que aman la independencia y el progreso de su país, es despertar la conciencia nacional y continental, impulsar la acción y organización de todos los elementos democráticos, aún los que hoy permanecen al lado de la Reacción, para la lucha contra los peligros inmediatos que surgen de la amenaza fascista contra nuestros pueblos, nuestro continente y el mundo.

El Pleno del Comité Central resuelve:

1.—Organizar la solidaridad nacional y continental en apoyo de las víctimas del terror en el Brasil y en los otros países como Perú, Venezuela, Paraguay, Uruguay, Argentina, etc., que sufren la odiosa dominación de los gobiernos reaccionarios encaminados por la vía del fascismo.

2.—Coordinar la acción de todas las fuerzas y organizaciones

democráticas del continente, incluso las de Estados Unidos que luchan contra Wall Street, para la organización de una Conferencia Continental. Con este objeto el C. C. impulsará las iniciativas en el Partido Battlista Colorado del Uruguay y de algunas organizaciones mejicanas, poniéndose de acuerdo con ellos sobre sede y fecha. El Pleno acuerda propiciar, desde luego, la realización de esta Conferencia en Colombia por las especiales condiciones geográficas y políticas de este país.

3.—Apoyar el Congreso mundial de jóvenes por la Paz que, bajo los auspicios de la Sociedad de las Naciones, se realizará en Agosto del presente año en Nueva York.

4.—Apoyar la idea de la Alianza Libertadora de la Juventud en el sentido de realizar un Congreso Nacional de las Juventudes por la Paz, como preparación del Congreso mundial.

7.—El Fascismo está a las puertas de Chile

En la política exterior el Gobierno de Chile cada día se orienta más desembozadamente hacia la política del llamado "Eje Roma, Berlín, Tokio", es decir, hacia una política de apoyo a las aventuras y provocaciones bélicas de los fascistas, de complicidad con éstos en la lucha contra la democracia española y su Gobierno de Frente Popular (caso Núñez Morgado, complot de Agustín Edwards con el Duque de Alba, etc.), de ayuda económica (tratado de compensación, ventas de salitre, cobre, etc.). La simpatía de los círculos gobiernistas y de su prensa hacia el golpe fascista de Getulio Vargas en el Brasil y las insolentes amenazas de seguir el ejemplo en Chile, no son desconocidos. Los planes armamentistas del Gobierno son estimulados y preparados de acuerdo con las potencias del "Pacto Anti-Comunista".

La orientación de la política interior del Gobierno al favorecer y salvar los privilegios de la oligarquía y empresas imperialistas a costa de la pauperización y los sufrimientos más inauditos del pueblo, la dictación de facultades extraordinarias y Ley de Seguridad Interior del Estado, la eliminación de elementos democráticos de la Administración Pública y del Ejército, de todos los puestos de comando y responsabilidad, es una política represiva para preparar el advenimiento de un régimen semejante al que hoy ensombrece al Brasil.

Si bien, en parte, el movimiento democrático ha logrado imponer en el país ciertas garantías públicas y derechos ciudadanos, la verdad es que el sector más reaccionario de la oligarquía y el actual gobierno, siguen lenta y subterráneamente atentando contra las libertades públicas, contra los derechos judiciales, de prensa, organización y propaganda.

Mientras tanto los fascistas organizan en nuestro país, con el apoyo del Gobierno, escuelas extranjeras, con profesores, programa

y orientación fascistas y con profundo desprecio a nuestra nacionalidad. La radio, la prensa y la literatura de los fascistas circulan impunemente en un país democrático como el nuestro; abren exposiciones de propaganda fascista en locales como la propia Biblioteca Nacional; organizan tropas armadas de alemanes, italianos y franquistas uniformados en cuarteles públicos o en conventos religiosos, bajo el comando de Gobiernos extranjeros, lo que constituye un franco atentado contra las leyes y la seguridad nacional.

En nuestro país y en la política chilena el hombre representativo del sector más intransigente y reducido de la oligarquía y empresas imperialistas es Gustavo Ross. Actualmente en gira por Europa ha visitado a los dirigentes de los grandes monopolios imperialistas. Ahora prepara una gira por Alemania, Italia, Japón y Portugal, por invitación "especial para estudiar el régimen" que existe en esos países y "para aprovechar sus enseñanzas a su regreso a Chile". Esto revela, sin lugar a dudas, que Chile está hoy amenazado por los más graves peligros. Si Brasil fué señalado por la prensa de Mussolini, como "El cuarto estado fascista", se ve claro que el fascismo internacional en su obra demoledora en América Latina se encuentra sobre Chile para hacer de él "El quinto estado fascista" y también sobre México por ser una formidable trinchería de la democracia latinoamericana. El fascismo cuenta para ello con la traición de los sectores más reaccionarios de la oligarquía y, en nuestro país, con el apoyo del propio Gobierno.

El Pleno del Comité Central resuelve:

1.—Impulsar la acción por la diaria defensa de las reivindicaciones e intereses populares, por el cumplimiento de las garantías de organización, de prensa y lucha que contempla la legislación social para los trabajadores, por la terminación del estado ignominioso de servidumbre feudal existente en el campo, por el sometimiento de las empresas imperialistas a las leyes chilenas, por la derogación de la Ley de Seguridad Interior del Estado y demás disposiciones represivas que contradicen el espíritu democrático de la Constitución chilena, por la derogación de las leyes inhumanas que esclavizan a la mujer y a los jóvenes y por su incorporación, con plenos derechos, a la vida ciudadana.

2.—Fortalecer, ampliar y crear, en las localidades donde no existan, el Frente Popular, la Confederación de Trabajadores de Chile, la organización unitaria de los jóvenes — la Alianza Liberadora de la Juventud —, la unificación de las organizaciones por la liberación de la mujer, la Liga de Defensa de los Derechos del Hombre, el Comité Chileno de ayuda a España, la labor de defensa de la cultura que realiza la Alianza de Intelectuales, para detener en todas sus manifestaciones y a lo largo de todo el país el avance del fascismo y cumplir con nuestras obligaciones de apoyo y solidaridad a las luchas antifascistas en otros países.

8.—El Partido Comunista en los puestos de mayor abnegación y sacrificio para el triunfo del Frente Popular y la Democracia

Aunque nuestro país, por la existencia de un poderoso movimiento democrático bajo la bandera del Frente Popular, ha logrado transformarse en una avanzada del movimiento antifascista del continente, nuestra acción en favor de las luchas antifascistas, en especial de apoyo a España y China, ha sido demasiado débil. Apenas hemos pasado de las declaraciones, propaganda y conciertos públicos. Las tareas concretas de envío de grandes cantidades de víveres a los milicianos españoles, de impedir los embarques de salitre, cobre y otras materias primas para la industria bélica de los países fascistas, de impedir la importación de las mercaderías provenientes de esos países y organizar el boicot a las casas que los venden, es decir, las formas efectivas de la lucha antifascista y de la solidaridad internacional hasta decidir las relaciones comerciales y políticas del Gobierno de Chile, estamos muy lejos de haberlas cumplido.

Tampoco hemos sabido asimilar y divulgar ampliamente en nuestro país, las grandiosas enseñanzas de las luchas de esos pueblos, de manera que Chile refuerce su acción y su organización unitaria y democrática y pueda transformarse en un factor poderoso del triunfo de la Democracia en el continente y en el mundo.

El golpe de Getulio Vargas no ha tenido una profunda repercusión en nuestro pueblo, donde no se comprende la gravedad que envuelve para la Paz y la independencia americanas, especialmente de Chile. Si bien nuestro Partido fué quien dió la voz de alarma por intermedio de su Secretario General, camarada Carlos Contreras Labarca en el Parlamento chileno y ha realizado algunos actos populares, nuestra acción contra Getulio Vargas y en defensa de las víctimas del Brasil ha sido sumamente débil.

Asimismo, no hemos impulsado con energía las acciones contra las tiranías reaccionarias que ensombrecen a la mayoría de los países latinoamericanos y persiguen a millares de combatientes de la Democracia y de la liberación americanas.

El Pleno del Comité Central plantea una inmediata reacción del Partido Comunista y de las organizaciones democráticas frente a los inmensos peligros del fascismo en el continente y en Chile.

El Pleno plantea la intensificación de la lucha contra el trotskismo que denigra a España y su Gobierno de Frente Popular, al Gobierno chino y su lucha contra Japón, al Frente Popular francés que, a pesar de sus debilidades, ha detenido al fascismo en Francia y realiza el desarme de los conspiradores emboscados, aliados de Hitler y Mussolini. El trotskismo, usando "rases izquierdi-

antes, obstaculiza la solidaridad antifascista, fomenta la división popular y de la clase obrera y actúa como la más peligrosa agencia fascista. La lucha contra el trotskismo no solamente corresponde realizarla al Partido Comunista, sino a todos los partidos, organizaciones y hombres del Frente Popular y de la Democracia.

El Pleno plantea a los Comités Regionales y Locales, impulsar la lucha popular contra las formas concretas de penetración fascista y denunciar cada acto de violación, por las autoridades locales y provinciales, de las garantías y derechos ciudadanos.

Especial participación debe tener nuestro Partido en la región austral donde el fascismo alemán ha invalidado toda la vida económica, social y cultural. El Comité Central debe poner atención especial y ayudar a la formación de nuestro Partido en esta región, sobre todo en Temuco, Valdivia, Osorno y Puerto Montt, donde la penetración fascista es más intensa. El Pleno lanza a todo el país la consigna de RECONQUISTAR LA REGION AUSTRAL PARA CHILE Y LA DEMOCRACIA.

II. -- La acción unificada de la clase obrera, garantía del triunfo del Frente Popular

(Resoluciones sobre el informe del Secretario General, camarada Carlos Contreras Labarca)

1.—El proceso de fascistización de la oligarquía

En los momentos en que las masas trabajadoras defienden y refuerzan el F. P. unificando cada día más sus energías para la salvaguardia de la democracia y la independencia nacional, en los momentos en que, salvando innumerables obstáculos, el Frente Popular se encamina hacia la Convención de Izquierdas, que designará el candidato del pueblo a la presidencia de la República, la reacción acelera su marcha hacia la instauración de una dictadura abiertamente fascista. Amenazando directamente a todas las fuerzas populares, el Presidente Alessandri ha declarado en su reciente discurso ante la guarnición militar de la Capital, estar dispuesto "a tomar las armas en defensa del orden". Y se sabe que el señor Alessandri no se refiere a los entregadores de la soberanía, ni a los especuladores con el hambre del pueblo, ni a los "cagoulards" o encapuchados que conspiran contra la República, en complicidad con el fascismo internacional; que son los verdaderos organizadores del desorden. El se refiere a los partidarios del régimen democrático y a los que luchan por la libertad y bienestar del pueblo.

El gobierno de Alessandri, con su demagogia constitucionalista y democrática, con su mortal política anti-nacional y anti-popular, coopera intensamente a la preparación y al enmascaramiento del plan fascista, confunde a las fuerzas anti-fascistas y debilita la vigilancia de éstas.

El proceso de fascistización no es signo de estabilidad ni de fuerza del bloque reaccionario. Al revés; el gobierno ve que cada día disminuye su base social y crece el odio popular en su contra.

La creación y desarrollo del Frente Popular — a pesar de sus inmensas debilidades y defectos — constituye un motivo de la más tremenda alarma para los dueños del poder. El Frente Popular ha producido un cambio en la correlación de las fuerzas sociales. Han sido favorecidas con él, ante todo, las fuerzas de la clase obrera y

del pueblo. Dificultades muy serias surgen en los círculos derechistas. La candidatura de Ross atrae y envalentona a los círculos más reaccionarios, decide a muchos vacilantes, pero al mismo tiempo abre los ojos a los sectores democráticos y antifascistas, que aun existen en la derecha.

En los Partidos Conservador y Liberal, grupos de importancia política, pero muy tímidos, proclaman su fe antifascista. El Partido Demócrata afronta una ola de insurrecciones en numerosas asambleas del país, las que pasan al Frente Popular.

Por otra parte, la situación económica interna se abonda cada día. El despilfarro del presupuesto, los exorbitantes gastos armamentistas, la creación de nuevos impuestos y la agravación de los existentes, el constante encarecimiento de las subsistencias, el clamor angustioso de los obreros, empleados y funcionarios por el alza de salarios y sueldos, las protestas del comercio, de la industria y de la agricultura nacionales y un estado creciente de inquietud e incertidumbre, son hechos que hacen temblar a la clase dirigente.

Pero el más grande apoyo con que cuenta la reacción para conservar el poder, es la debilidad del Frente Popular y, ante todo, es la situación del proletariado y las discordias que paralizan su acción y desmoralizan a la clase que debe ser el motor y el Estado Mayor del movimiento popular.

De aquí deriva la extrema gravedad de la situación. Si el proletariado no dirige, no cohesiona, no moviliza a los campesinos, a la juventud, a las amplias masas laboriosas, hay cancha abierta para la labor disgregadora del enemigo y de sus agentes. Cuando el desaliento estalla y se agravan las discordias intestinas, germinan las más absurdas ideas putchistas exaltadas por los actos de provocación del adversario.

2.—Una sola y poderosa central sindical, un solo partido de la clase obrera

Es por esto que el Comité Central coloca en el primer plano la cuestión de movilizar a la clase obrera y su organización sindical — la C.T.C.H. — a la cabeza de todas las fuerzas revolucionarias y democráticas de nuestro pueblo, a fin de asegurar la unidad del movimiento de liberación nacional, antifascista y anti-imperialista y, darle fuerza, iniciativa y combatividad.

La acción enérgica de la clase obrera unida debe ser el motor fundamental y la garantía de que las luchas de nuestro pueblo conduzcan sin vacilaciones a la completa emancipación nacional para que la clase obrera junto con los campesinos y la pequeña burguesía revolucionaria continúen la transformación social a través de la revolución agraria que emancipará a millones

de chilenos esclavos del feudalismo y de los terratenientes y, en fin, para conducir a nuestro pueblo hacia la liberación de todas las trabas de la explotación en el régimen del socialismo, en la profunda democracia soviética.

Para realizar prácticamente esta grande y gloriosa tarea, el C.C. reitera e insiste vigorosamente en la necesidad de poner término definitivo a la beligerancia entre el Partido Comunista y el Socialista, y de crear sin pérdida de tiempo Comités de Coordinación que permitan llevar adelante la acción común de ambos partidos. Esto ha de conducir, en primer lugar, al reforzamiento de la potencia combativa y de la capacidad organizativa y de atracción del proletariado, unido en la C.T.C.H., a la unidad de la juventud y al mismo tiempo a la activización, ampliación y robustecimiento del Frente Popular. En segundo lugar, ha de conducir a la realización de la colosal tarea estratégica en la revolución chilena: la conquista, organización y movilización de las grandes muchedumbres de campesinos, de la juventud y de las mujeres para la lucha contra los imperialistas y el fascismo. En tercer lugar, ha de conducir al robustecimiento del ala auténticamente revolucionaria y democrática dentro del Frente Popular, cuya acción unida ha de impulsar hacia adelante a todos los sectores componentes del Frente Popular y a conquistar nuevas fuerzas.

El Comité Central considera que todos los que quieren el triunfo del pueblo sobre sus opresores, no pueden negarse a concentrar las mejores energías en el cumplimiento de objetivos tan indiscutiblemente claros; y por eso confía en que todos los obreros, sus partidos y sus dirigentes han de aceptar su invitación fraternal, pues de ello depende la suerte del pueblo y del país.

3.—La acción conjunta de los Partidos Comunista y Socialista

Para el Partido Comunista, la unidad del Frente Popular, la unidad política y sindical del proletariado y la unidad de acción con el Partido Socialista, constituyen la médula de su estrategia y táctica políticas.

Sin embargo, es un hecho notorio y profundamente alarmante que en la cuestión fundamental de las relaciones con el Partido Socialista se ha retrocedido en los últimos tiempos. Este Pleno está llamado a solucionar decididamente esta gravísima situación.

Es claro que, por desgracia, la influencia trotskista sobre el Partido Socialista ha sido un factor decisivo en la creación del actual estado de beligerancia entre comunistas y socialistas; pero el Pleno señala también que nuestro Partido se ha dejado, a veces, arrastrar por las provocaciones trotskistas adoptando actitudes que debemos corregir sin atenuaciones.

La lucha contra el trotskismo es un deber de cada comunista, de cada revolucionario de verdad, de cada frentista sincero. Es falso identificar al Partido Socialista con el trotskismo. Si en cada obrero o dirigente socialista se ve un trotskista, como ocurre con frecuencia, no se hace más que obstaculizar la lucha contra el trotskismo e irritar a los verdaderos socialistas, echando a éstos en brazos de los trotskistas.

Nuestras perspectivas unitarias se extienden hasta la creación del Partido Único del Proletariado y así se lo hemos expresado al Partido Socialista. Sin embargo, bajo la influencia trotskista y por confusiones y defectos de nuestro propio planteamiento en ese entonces, ese Partido consideró que nuestra proposición era un acto de hostilidad y resolvió abstenerse de considerarla hasta un próximo Congreso, a pesar de lo cual continuamos en aquel tiempo insistiendo. El Pleno lamenta que el Partido Socialista haya adoptado esa actitud, pero con el fin de eliminar cualquier obstáculo, por mínimo que sea, para la unidad, resuelve no insistir por ahora en su proposición, dejando constancia expresa que ella representa una permanente aspiración del Partido Comunista y que abriga la esperanza de que a breve plazo será posible llegar a la solución de un problema de tan extraordinaria transcendencia para el triunfo del movimiento revolucionario chileno.

El Pleno considera falsa la "teoría" de que el Partido Socialista es el Partido de la clase media. Como se dijo en nuestro "Mensaje al pueblo de Chile", del 9 de Noviembre último, el origen del actual Partido Socialista fué la fusión de diversos grupos pequeño-burgueses de tendencias socialistas. Consideramos, sin embargo, incompleta esta formulación que ha dado origen a incomprensiones de parte de muchos camaradas socialistas y de algunos de nuestros propios militantes, pues más tarde, los grupos unificados en el Partido Socialista consiguieron amplias vinculaciones con la clase obrera sobre la base de la propaganda del socialismo, por la influencia del 4 de Junio y de su líder, el camarada Grove. Desde entonces el Partido Socialista ha ido desarrollándose como un gran partido aún en pleno proceso de formación orgánica, con una aplastante mayoría obrera, sinceramente socialista y, por tanto, unitaria y enemiga del trotskismo, partidaria de la Unión Soviética, defensora del Frente Popular y deseosa de la unidad con el Partido Comunista, aunque no siempre la dirección y algunos militantes, expresen genuinamente su voluntad o reflejar fielmente sus aspiraciones.

En las condiciones de la política chilena y de la actual correlación de las fuerzas de clase, el Partido Socialista es un importante factor político y cualquiera apreciación que disminuya su rol, conduce a conclusiones falsas. Por eso el Partido Comunista se alarma cuando constata los progresos del trotskismo en las filas socialistas, que hacen peligrar su estabilidad e influencia y la propia unidad e integridad del Partido Socialista. El Pleno se complace de que la conciencia socialista esté despertando ante el peligro trotskista y que los mejores militantes de ese Partido sean los que luchan por la unidad.

El Pleno considera justa la actitud del Buró Político ante las últimas incidencias internas del Partido Socialista que dieron nacimiento a la Unión Socialista, y aprueba ampliamente el principio sostenido por el B.P. de que la unidad de los Partidos aliados y en particular del Partido Socialista, es y ha sido siempre sagrado para el Partido Comunista. Considera, asimismo, justa la opinión vertida por el Buró Político en el sentido de estimar erróneo el abandono del Partido Socialista por un grupo de dirigentes y la creación de un nuevo Partido, tanto más cuanto que estos representaban una corriente verdaderamente socialista, unitaria y frentista dentro del Partido Socialista.

En nuestro Mensaje al pueblo, del 9 de Noviembre, se señalaron los peligros que se cernían sobre la unidad del P.S., derivada de la actividad divisionista del trotskismo. Esto no era, sin embargo, suficiente. La Dirección debió hacer mucho más para que la escisión no se produjera.

El Pleno expresa la esperanza de que, en un momento oportuno, será posible realizar la unidad de la familia socialista. (1)

Pero, la fuente de las más agudas dificultades con el P. S. surgen a causa de las constantes y reiteradas manifestaciones del extremismo infantil de que da pruebas. La respuesta de nuestro Partido en muchas de estas cuestiones, ha sido débil y confusa.

4.—La lucha del Partido Comunista por la hegemonía del Proletariado

La Sesión Plenaria del Comité Central insiste una vez más en la necesidad de luchar con la mayor tenacidad por el esclarecimiento ante la masa y ante cada uno de los militantes, sobre el carácter y la trayectoria de la revolución chilena, y las tareas que incumben a nuestro Partido. En realidad, aun quedan sectores del Partido que han aceptado el viraje sólo formalmente. Es preciso abrir el fuego sobre las dudas y vacilaciones, sobre la línea del Partido; es preciso extirpar las manifestaciones sectarias que se esconden detrás de una aceptación formal de la línea. Cada comunista debe estar plena y sinceramente convencido de la justeza de nues-

(1) Después de la Sesión Plenaria, la Unión Socialista se fusionó con los partidos radical-socialista, democrático y liberal-democrático, lo que exige una modificación de nuestro planteamiento. La cuestión debe plantearse ahora en el sentido de la incorporación de la Unión Socialista al Frente Popular. A pesar de la resistencia sectaria de algunos dirigentes del Frente Popular, el Partido Comunista insistirá en reclamar como necesaria esa incorporación, y espera que será oída.

tra posición estratégica y táctica, y así estará en condiciones de transmitir a la masa la orientación comunista.

La línea política del Partido Comunista es verdaderamente revolucionaria por cuanto lucha a fin de que la clase obrera lleve al triunfo la revolución popular antiimperialista. Si esta revolución se realiza bajo la dirección del proletariado, éste la podrá conducir a la etapa siguiente: la agraria, y abrir así el camino hacia el socialismo. Es deber del proletariado encabezar y hacer triunfar la revolución antiimperialista por cuanto ésta forma parte de la revolución proletaria mundial. Quienes afirman que la clase obrera sólo tiene la misión de hacer la revolución socialista, prácticamente entregan la dirección de la revolución antiimperialista a la burguesía, y, por consiguiente, la conducen a la derrota, condenando también a la derrota a la clase obrera. Esto significa hacer obra contrarrevolucionaria.

La línea política del Partido Comunista es verdaderamente revolucionaria, por cuanto lucha a fin de conquistar aliados para la clase obrera, ya que sin aliados, ésta no puede triunfar en la etapa actual de la revolución chilena. El Partido Comunista trabaja por asegurar toda clase de aliados, con tal que sean aliados de masas. Así, busca a los campesinos, artesanos, comerciantes, intelectuales, etc. También busca a algunos sectores de la burguesía nacional con tal que adopten una posición antiimperialista y antifascista. Algunos de estos aliados son firmes y consecuentes; pero otros son inconstantes y transitorios. El enemigo es tan poderoso y bien armado que sólo a condición de unir a la inmensa mayoría de la población en un amplísimo y combativo Frente Popular, es posible asegurar el triunfo. Quienes renuncian a los aliados de la clase obrera, debilitan a ésta y fortalecen al enemigo, condenan la revolución al desastre. Esto significa hacer obra contrarrevolucionaria.

La línea política del Partido Comunista es verdaderamente revolucionaria, por cuanto lucha a fin de aislar al enemigo, disgregando su base de sustentación, ya que sin esto no es posible aniquilarlo. El Partido Comunista sabe que algunos sectores populares permanecen prisioneros de la reacción; que sus intereses son antagónicos a los de la oligarquía; que, bajo la influencia del Frente Popular, empiezan a evolucionar hacia la izquierda. El Partido Comunista, que es un Partido realista, no cierra los ojos ante este proceso y está ayudando a ganar a esos sectores para la política del Frente, para hacerlos romper todo vínculo con la reacción: así obra respecto a los trabajadores católicos, a los trabajadores engañados por el naciismo, etc. Quienes desprecian a esos sectores y renuncian al deber de conquistarlos o esperan que espontáneamente se vengán el Frente Popular, abandonan la lucha y dejan que la reacción opere a su antojo y se reconstruya manteniendo su base social por el engaño, el terror o el soborno. Esto significa hacer obra contrarrevolucionaria.

El Partido Comunista sostiene una línea auténticamente revo-

lucionaria, por cuanto ha luchado y sigue luchando por la unidad de la clase obrera, por el engrandecimiento de la Confederación de Trabajadores de Chile (C. T. Ch.) a fin de que el proletariado actúe con éxito en la conquista de sus demandas económicas y políticas y pueda cumplir su rol de caudillo de todo el pueblo. El proceso de unidad de la clase obrera chilena no está más que en sus comienzos, y ha de desarrollarse hasta realizar la plena organización de los obreros de las ciudades y del campo y su unidad sindical y su unidad política, es decir, el Partido Único. Luchar por la unidad proletaria es robustecer a la clase obrera y todo el movimiento de masas, facilitar el combate y la eliminación de las posiciones falsas y erróneas (que sobre todo surgen en la pasividad), acrecentar la fuerza de atracción del proletariado, e inspirar confianza y seguridad a los aliados, etc. Quienes se oponen a la unidad sindical y política del proletariado, alientan y ayudan al enemigo de clase, facilitan la labor del nacional reformismo, es decir, hacen obra contrarrevolucionaria.

El Pleno del C. C. invoca fervorosamente el magnífico ejemplo que están dando a la clase obrera mundial los partidos comunistas y socialistas de España y Francia, que marchan firmemente por el camino de la acción común hacia la formación del Partido Proletario Único; y debe reconocerse, especialmente en este hecho trascendental, la causa decisiva del gran rol revolucionario que en esos países está jugando la clase obrera a la cabeza de todo el pueblo. El obstáculo principal que el fascismo ha encontrado en su obra devastadora, ha sido precisamente la unidad del proletariado.

Pues bien, la dispersión de la clase obrera chilena y la beligerancia que en su seno llevan los Partidos Socialista y Comunista, es la causa decisiva de la debilidad del F. P. y de su falta de acción y tenacidad. Y esta debilidad es la que incita a los planes de la reacción y del fascismo, la que alienta a Ross, y al mismo tiempo la que conduce a la desesperación a muchos, la que hace a algunos elementos mirar con simpatías a los nacistas y abona el terreno para las tendencias putchistas.

El Pleno impone a cada comunista la tarea de honor de crear las condiciones que permitan realizar la acción común con el P. Socialista y declara que cualquiera actitud de hostilidad o beligerancia contra el P. S. será considerada como una violación a la disciplina.

El Pleno del P. C. dice a los comunistas y socialistas "¡Cesad los ataques recíprocos! ¡No más lucha fratricida! ¡Todo el fuego contra Ross y el fascismo!"

5.—Todo por y para el Frente Popular

El Pleno del C. C. ratifica y reafirma, hoy con más fuerzas que antes su propósito de luchar tenazmente por el reforzamiento y ampliamiento del F. P. e invita a los aliados a no dejarse inducir a

las posiciones sectarias del trotskismo, el cual en su empeño de debilitar a esta organización y empujarla a la derrota, quisiera verla cada día más estrecha.

El Pleno expresa firmemente que el problema de la ampliación del Frente es, ante todo, el problema de la conquista de la gran masa de campesinos y agricultores, de la juventud, de las mujeres. El Pleno constata con alarma que en el F. P. no se comprende lo apremiante de esta cuestión; y constata que también en nuestro P. predomina una general incomprensión, a pesar de que es evidente que la revolución chilena sólo alcanzará la victoria si la clase obrera moviliza y dirige a los campesinos, a la juventud, junto a todos los elementos progresistas y antifascistas del país. El P.C. saluda con satisfacción el ingreso al Frente Popular del Partido Democracia Unificada, que nuestro Mensaje de noviembre último consideraba necesario.

El Pleno declara que es ceguera inexcusable cualquiera actitud sectaria o frívola en lo que respecta a esta cuestión del ensanchamiento del F. P., cuestión que los reaccionarios y sus agentes han tratado en vano de oscurecer y tergiversar. El Pleno se complace de que el Presidente del C. E. N. del F. P., diputado señor Gabriel González Videla, en su memorable discurso de La Serena, haya planteado con precisión este problema, señalando las conveniencias y necesidad de atraer al F. P. a todas las fuerzas democráticas que aun no ingresan a sus filas, incluso a las que rodean a Ibáñez; y se complace también que esa misma actitud la estén adoptando muchos otros dirigentes políticos responsables y conscientes.

Nuestra actitud ha sido justa y el pueblo ha dicho: "Los comunistas tienen razón". Hemos hecho y seguiremos haciendo esfuerzos para ganar a los sectores democráticos que rodean a Ibáñez, para el F. P. Pero hay hechos que no se pueden silenciar. El señor Ibáñez ha guardado un silencio hermético sobre problemas políticos fundamentales y ante todo sobre su actitud ante el fascismo. Amigos del señor Ibáñez son ganados fácilmente por el desaliento y la desesperación, ante las dificultades que entorpecen la marcha del F. P. Otros especulan con ellas.

El país necesita actitudes definidas, inequívocas. Quien piense que es lícito adoptar una actitud equidistante del Frente Popular y del fascismo, quien conciba la idea absurda y monstruosa de que en Chile, después del nacimiento del Frente Popular, es posible realizar las viejas formas de la política personalista o caudillesca, quien piense que después de las trágicas experiencias de 1927 se puede volver a la política del "termocauterio arriba y abajo", ignora que Chile ha sido escenario de un vasto proceso político en el sentido de despertar al pueblo a la vida democrática y a la lucha antifascista.

El Frente Popular tiene una actitud política y doctrinaria definida, pública, sin rodeos ni reticencias. Los verdaderos frentistas

trabajan por mejorarlo y por eso los comunistas hacemos autocritica sana, constructiva, salvadora.

A las fuerzas progresistas del ibañismo y al señor Ibáñez se les presenta la oportunidad de demostrar que su adhesión al Frente Popular no es vana palabra. (1).

El Pleno del Comité Central considera que en el Frente Popular debe adoptarse una actitud mucho más clara con respecto a los trabajadores católicos. El Partido Comunista debe luchar a fin de que, rompiendo las estridencias y los sectarismos, se realice prácticamente una activa política de esclarecimiento y de atracción de ellos a fin de liberarlos de la reacción y conquistarlos para una posición popular consecuente. Para ello, el Partido Comunista les tiende una mano fraternal en nombre de la causa santa de la Independencia Nacional.

La ampliación del Frente Popular impone al Partido Comunista la obligación de luchar tenazmente por la unión de las fuerzas auténticamente nacional-revolucionarias dentro del Frente a fin de asegurar el verdadero carácter antiimperialista, antifascista de esta organización.

El Pleno considera que en el momento actual la forma de organización de esas fuerzas no puede ser la de un Partido, sino la de un ala que permita el entendimiento de acción coordinada de todos los elementos consecuentemente nacional-revolucionarios y que signifique reforzamiento del Frente Popular y de sus propios Partidos.

El Pleno del Comité Central considera que la cuestión vital para el Frente Popular en el instante actual, consiste en sacarlo del marasmo y conducirlo a la lucha por las más apremiantes necesidades del pueblo y por la defensa de las libertades democráticas

(1) Después de la Sesión Plenaria, Ibáñez hizo declaraciones en las que expresó ser "antifascista, antiimperialista y partidario decidido de la democracia y del Frente Popular". Los elementos reaccionarios y fascistas han manifestado su descontento por intermedio de la "Revista Hoy". Las declaraciones de Ibáñez deben ser la voz de orden para una separación terminante (como lo dijimos en nuestro Mensaje), entre los elementos democráticos del ibañismo y los elementos reaccionarios y fascistas. Esta lucha debe llevarse especialmente respecto a los nacistas. Si bien las declaraciones significan una desautorización de las actividades y pretensiones nacistas, están, sin embargo, llenas de vacilaciones y debilidades. La dirección del P. C. estima que las valiosas declaraciones de Ibáñez significan un gran paso para la clarificación de la política chilena, la unidad de las fuerzas democráticas y la derrota de la reacción y el fascismo. Ellas deben ir acompañadas de una decidida y disciplinada acción frentista de los partidarios democráticos del señor Ibáñez, con él mismo a la cabeza y a los cuales el Frente Popular debe allanar el camino, incorporándolos a sus filas, empezando desde pronto por la Unión Socialista.

amenazadas por el fascismo; el alza de salarios y sueldos, cumplimiento y mejoramiento de las leyes sociales, abaratamiento de las subsistencias, lucha contra las empresas imperialistas (bencina, tranvías, salitre, etc.), pago de participación de las utilidades, defensa de los mapuches, por su culturización, defensa de la agricultura y del comercio nacional, etc., etc. Para ello es indispensable y urgente fundar el Frente en innumerables y amplias organizaciones de base, creadas alrededor de demandas concretas.

El desencadenamiento de la contraofensiva será la mejor preparación de la victoria en las próximas campañas municipales y presidencial.

6.—El Partido Comunista y la cuestión presidencial

Sobre el problema presidencial el Pleno acuerda:

1.º — El P. C. luchará a fin de conseguir que se designe el CANDIDATO UNICO DEL PUEBLO A LA PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA;

2.º — El candidato único deberá ser designado democráticamente en una amplia Convención de Izquierda.

3.º — El candidato deberá garantizar su plena conformidad con el programa del F. P. y su compromiso de luchar por su realización;

4.º — El candidato deberá comprometerse a gobernar con el Frente Popular.

El Pleno considera que la Convención de Izquierda deberá organizarse sobre la base de la representación de los partidos según el número de votos obtenidos en las últimas elecciones generales, aun cuando esto no corresponde exactamente a la realidad. La C. T. Ch. deberá tener una cuota de representantes que le permita expresar la voluntad de esa organización y jugar el rol que corresponde al proletariado en la designación del CANDIDATO UNICO y en la lucha por el triunfo del pueblo en las elecciones que se aproximan.

El C. C. acuerda aceptar la petición del Partido Socialista de tener en esa Convención el 33% de los delegados, a pesar que es absolutamente notorio que esa petición viola el principio de la proporcionalidad basado en los sufragios obtenidos en las pasadas elecciones. El C. C. dá con gusto esta nueva manifestación de espíritu unitario y de cordialidad.

Nos parece monstruoso permanecer discutiendo indefinidamente sin llegar a ninguna solución, mientras el enemigo progresa. Por lo demás, es evidente que la situación actual no es propicia para conservar un ambiente de cordialidad y confianza en el F. P., sobre todo cuando las intrigas y maniobras de la reacción no dejan de presionar. El problema presidencial así como el municipal y otros, son muy importantes sin duda alguna; pero ¿qué sacamos con discutir interminablemente si la unidad del F. P. corre peligro? ¿A donde

camina el país si el F. P. absorbido por cuestiones internas no encabeza las luchas del pueblo?

Estamos al borde de un abismo y es preciso gritar alto:

SE TRATA AHORA DE PASAR DE LAS PALABRAS A LOS HECHOS.

Si en realidad se comprende que el fascismo está a las puertas y que nuestro Frente Popular está lejos de corresponder a las necesidades de la lucha; si se comprende que debe ser el proletariado quien debe salvar a Chile de caer en la barbarie, la conclusión es inevitable:

Los Partidos Comunista y Socialista tienen la palabra! Sobre ellos pesa especialmente la obligación de organizar la victoria del pueblo sobre Ross y el fascismo.

En vista de lo apremiante y grave de la situación y antes de que sea tarde, el C. C. propone una vez más al C. E. del P. S. designar una comisión de coordinación con delegados de todos los partidos, que estudie la solución de los problemas que atañen al F. P. y a la C. T. Ch. y llegue rápidamente a acuerdos sobre la Convención de Izquierdas y la cuestión presidencial, que permitan garantizar a la clase obrera y al pueblo que la unidad no se romperá, "que el fascismo no pasará".

La acción conjunta y coordinada de comunistas y socialistas no interesa solamente a estos dos partidos, interesa a toda la clase obrera, interesa a todo el Frente Popular. La ampliación del Frente Popular es condición de vida o muerte y la responsabilidad pesa especialmente sobre comunistas y socialistas. La unidad de la C. T. Ch. es vital no sólo para estos dos partidos, sino también para los radicales, democráticos unidos, para todo el país, pues la amenaza del fascismo es inminente.

Ahora bien, sólo los que no comprenden que el peligro está a las puertas pueden mirar sin alarma la situación existente en las izquierdas. No puede haber un político honesto que no quiera participar en la preparación de la victoria contra el fascismo. Ayer en Alemania, Austria, etc., donde la socialdemocracia rehusó mil veces la unidad; hoy Brasil, donde no se oyó el clamor apasionado de Prestes llamando al gran Frente Nacional contra el fascismo, nos enseñan el camino que debemos seguir si realmente queremos salvar a Chile de la barbarie y la destrucción.

Sólo los que voluntariamente no quieren ver la realidad, no se dan cuenta que estamos en grave e inminente peligro de perecer entre las fauces del fascismo.

El Pleno del Comité Central dice a todos los partidarios de la Democracia y enemigos del fascismo: "¡AUN ES TIEMPO DE SALVAR LA DEMOCRACIA; PERO MAÑANA PUEDE SER YA TARDE; UNAMONOS!"

7.—¡Formemos un férreo Partido Bolchevique!

La lucha por la aplicación de las resoluciones del 7.º Congreso de la Internacional Comunista, aunque insuficientemente desarrollada, ha permitido el crecimiento del Partido Comunista, su salida a la vida legal, la conquista de la tribuna parlamentaria, le la vicepresidencia del Comité Ejecutivo del Frente Popular, grandes posiciones en el movimiento sindical, juvenil, femenino, defensa, etc.

El Pleno señala que nuestro Partido por su posición realista, firme y consecuentemente revolucionaria, juega un papel importante en la vida política nacional, ha despertado una nueva fe en la causa de la Independencia Nacional y en la capacidad de desarrollo de nuestras fuerzas creadoras y constructivas para la grandeza de Chile y la libertad del continente. Todo esto permite que nuestro Partido se encuentre rodeado de una atmósfera de simpatía y adhesión de grandes sectores de la clase obrera, de la juventud y del pueblo que permite su constante renovación y fortalecimiento con nuevos y valiosos elementos revolucionarios.

El Pleno ve con satisfacción una elevación general de la capacidad política de sus militantes, especialmente de aquellos compañeros venidos desde diversas regiones y sectores del trabajo partidario; la existencia de nuevos cuadros dirigentes del prestigio y capacidad, tanto en los organismos medios como en los puestos de mayor responsabilidad de la misma Dirección Nacional.

El Pleno señala al mismo tiempo, que por no existir una comprensión plena y cabal del VII Congreso, las dificultades son también grandes, derivadas, ante todo, del sectarismo, no liquidado aún, de la falta de asimilación de los nuevos afiliados, de la confusión en los problemas de organización, del debilitamiento de la disciplina y del sentido de la responsabilidad, de la falta de una lucha encarnizada contra la provocación y el espionaje, etc. Se derivan también de las deformaciones oportunistas de la línea, tales como las tendencias liquidacionistas, capitulación ante el trotskismo, no lucha contra el nacional reformismo y sobre todo falta de lucha independiente del P.

El Pleno del C. C., expresa que el problema vital consiste en la lucha encarnizada por la formación leninista del Partido, por construirlo sobre el ejemplo y enseñanzas de Stalin, es decir, por la bolchevización.

Esto significa que es urgente dar a todo el partido, desde su Dirección a la base, una homogeneidad ideológica sobre los principios del marxismo leninismo, es decir, hacer un partido y una dirección monolíticos. Significa, asimismo, que es preciso llevar a cabo un esclarecimiento político completo de todos los problemas de la revolución chilena y de la táctica leninista-stalinista, realizando

una fuerte lucha ideológica. Significa, también, someter toda la actividad del partido, desde la Dirección Central a las células, a la autocritica. Significa, finalmente, que se debe llevar a la práctica una vigorosa política de formación de dirigentes, un efectivo control del cumplimiento de las decisiones y el encuadramiento del Partido en los marcos de la más férrea disciplina.

El Pleno exige que el Buró Político mejore y regularice sus labores; se dedique más a la Dirección Política del Partido y de sus órganos que a las cuestiones meramente prácticas y que no delegue en el secretariado su función directiva política. Para ello es necesario que cada uno de sus miembros comprenda mejor su rol dirigente y se preocupe y estudie debidamente los problemas.

El Pleno resuelve que junto al Secretariado político del C. C. se nombre un Secretariado de Organización integrada por cuatro compañeros para orientar y controlar las actividades de los Departamentos, Fracciones, Comisiones, y la atención permanente del Partido en todo el país, a fin de que el Secretariado Político se dedique al estudio y atención de los problemas que se presentan en la vida política del país, dar a conocer la voz del Partido frente a cada acontecimiento y levante el nivel ideológico de cada militante, dentro de las líneas señaladas por el B.P.

El Buró Político debe ayudar mas a las regiones y, al mismo tiempo, oír y atenderlas mejor. Debe aplicar firmemente los principios del centralismo democrático que permite el funcionamiento regular y democrático de todos los órganos del Partido.

El Pleno exige perentoriamente que el Departamento de Educación cumpla su alta misión, desplegando su pérdida de tiempo un plan de capacitación.

El Pleno exige que todo el Partido preste la mayor cooperación al mantenimiento y desarrollo del Diario, encarga a los secretarios de regiones y localidades que vigilen el pago y difusión y los invita a una campaña de emulación en la colocación de Acciones.

Tan pronto como se solucionen los más urgentes problemas del financiamiento del diario, el Buró Político deberá reanudar la publicación de "BANDERA ROJA". Deberá asimismo regularizar la revista "ORIENTACION".

III--Ganar las elecciones municipales de abril para el Frente Popular y la Democracia

(Resoluciones sobre el informe del compañero diputado José Vega)

En medio de una grave crisis interna de los partidos de la traición nacional, acelerada por el despertar de la conciencia del proletariado y de grandes sectores democráticos del pueblo en el Frente Popular, se realizará la contienda municipal. Esta batalla electoral adquiere relieves y caracteres decisivos para el pueblo, es decir, para las fuerzas de la liberación nacional que deben derrotar a los elementos de la traición nacional.

Estas condiciones plantean el imperativo de la movilización de la clase obrera, de los partidos que integran el Frente Popular y de todo el pueblo con vista a ganar los Municipios para la democracia, contra el imperialismo y el fascismo.

Esta campaña debe romper el equilibrio de fuerzas existente en favor del Frente Popular. Es indudable que quien gane las elecciones municipales, quien obtenga la mayoría de los votos del pueblo tiene posiciones favorables para el triunfo de las elecciones presidenciales de Octubre; de aquí la urgente necesidad de proceder a ampliar las filas del ejército del pueblo, de disciplinar todo el movimiento y vigorizar las luchas del Frente Popular.

Para los Partidos del Frente Popular, la campaña municipal tendrá un hondo significado, pues cada uno somete a la aprobación del pueblo su conducta política, su comportamiento en el trabajo de unificación de la clase obrera y de las fuerzas democráticas.

Es indudable que en esta campaña, el pueblo dará su veredicto favorable a las fuerzas del Frente Popular, pero también lo dará a favor de los Partidos que con más consecuencia han luchado por la realización de una política activa y combativa por el mejoramiento de las condiciones de la clase obrera y del pueblo, marcará su preferencia a los Partidos que se han distinguido por su posición frentista y antireaccionaria, como asimismo sancionará a los enemigos del pueblo y a los que abierta o disimuladamente han puesto en peligro más de una vez la unidad popular.

El Pleno del C.C. constata que además de los graves peligros que amenazan al Frente Popular, el retraso en la confección de las listas de candidatos a regidores, presenta enormes dificultades para la realización de la campaña municipal, para la organización

de la victoria. Asimismo plantea a los Partidos que integran el Frente Popular, la necesidad de la atracción de nuevas fuerzas para ganar las Municipalidades, pues el sectarismo en que se mantiene hace peligrar el triunfo a que tiene derecho. El Pleno considera que no se trata sólo de ganar votos y asientos municipales para los Partidos frentistas, sino en una palabra ganar las municipalidades para el Frente Popular.

Sobre esta misma cuestión el Pleno llama la atención a los organismos partidarios para que donde no haya seguridad de sacar regidores militantes comunistas, nuestro Partido lleve en sus listas a elementos democráticos, probados en su acción de beneficio popular, antireaccionarios y antifascistas que apoyen nuestro Programa Municipal.

El Pleno del C. C. resuelve que todos los militantes desde el Comité Central hasta las células de base, se movilicen para asegurar el triunfo en las elecciones municipales. Plantea además la más amplia conquista de militantes a fin de convertir al Partido Comunista en un gran Partido de masas que afiance su política unitaria y frentista en el movimiento popular chileno. La campaña municipal tiene que darnos un Partido que asegure la realización y la victoria de la Convención democrática del Frente Popular y la elección de un candidato único a la Presidencia de la República que tome el poder en las elecciones de octubre.

El Pleno del C.C. llama a todo el Partido, a cada uno de sus militantes a trabajar por la formación de las más amplias Comisiones Electorales en las cuales participen también nuestros simpatizantes, los amigos del Partido Comunista, por el éxito de la campaña, por el triunfo de cada uno de nuestros candidatos a regidores y contribuyan a asegurar la victoria del Frente Popular.

El Pleno del C.C. llama fervorosamente a luchar a la clase obrera, a los jóvenes, mujeres, hombres democráticos que de una u otra forma desean el derrocamiento de la reacción y el triunfo del pueblo.

El gran número de comunas rurales, donde predomina sin contrapeso el latifundista y el cacique electoral, exigen que todo el Frente Popular y en particular el Partido Comunista dediquen las mayores energías a la conquista de los campesinos sobre la base de la defensa de sus demandas concretas y urgentes.

Que en esta contienda decisiva se alce un solo puño, una sola voluntad y la fe inquebrantable de derrotar a Ross, el imperialismo y el fascismo.

Que la conquista de las municipalidades sea el primer escalón de la victoria que el pueblo debe conquistar en octubre.

El Pleno del C.C. llama a todo el Partido a organizar disciplinadamente los comandos electorales del Frente Popular en cada Comuna, a organizar férreamente las filas del Partido para asegurar la derrota de la reacción bajo la consigna: **¡GANAR LAS MUNICIPALIDADES PARA EL FRENTE POPULAR Y LA DEMOCRACIA!**

IV--El Congreso de la Victoria

(Resoluciones sobre el informe del camarada Guillermo Guevara)

El Partido Comunista en su trayectoria revolucionaria ha celebrado 9 Congresos, además de muchas Conferencias Nacionales. Se encuentra ahora abocado a la celebración del 10.º Congreso Nacional que se realizará en pocos meses más en Santiago.

El presente Pleno, además de enfrentarse a la resolución de urgentes e inmediatos problemas, es de preparación de este gran acontecimiento que celebraremos bajo la consigna del CONGRESO DE LA VICTORIA en los precisos momentos en que nuestro país y el mundo se encuentran amenazados por los peligros del fascismo y la guerra.

Por estas causas, es que debemos trabajar porque el 10.º Congreso del Partido Comunista, Partido que ha demostrado una lealtad firme e incorruptible, señalando el camino y trabajando con abnegación y sacrificio sin fin por la salvación de Chile, sea una demostración de masas que realizándose en completa legalidad cuente con el más decidido apoyo del proletariado y el pueblo. Este Congreso debe constituir uno de los más trascendentales acontecimientos de los últimos tiempos.

El Congreso se realizará además en "el año decisivo" en que el pueblo por intermedio del Frente Popular encarará la cuestión del triunfo del Frente Popular y de la instauración de un Gobierno frentista que abrirá amplia vía democrática al desenvolvimiento social chileno.

El Congreso se realizará en momentos en que nuestro Partido juega un rol de importancia nacional. Nuestras resoluciones tienen que ser por consiguiente de un realismo absoluto y las más justas, pues el Partido Comunista tiene el deber histórico de señalar al pueblo el verdadero camino de la victoria.

1.—Cómo preparar el Congreso

Por estas causas, el Congreso debe ser cuidadosamente preparado desde estos mismos instantes. Su Orden del Día debe ser discutida por todo el Partido.

Cada Comité Regional y Local, cada célula deberá estudiar con toda detención la aplicación de las resoluciones a su región, loca-

lidad, lugar de actividad. Deberán además realizar estudios especiales sobre las siguientes cuestiones:

- a) Propiedad agrícola fiscal y particular.
 - b) Industrias.
 - c) producción agraria.
 - d) Comercio.
 - e) composición social de la población (obreros, campesinos, empleados, industriales, artesanos, comerciantes, propietarios, etc.).
 - f) Partidos políticos (militantes, composición social, influencia, orientación, cambios operados, etc.).
 - g) Organizaciones de trabajadores (sindicatos, sociedades mutuales, etc.).
 - h) Organizaciones deportivas y culturales.
 - i) Penetración fascista y actividades.
 - j) Cajas de Créditos, Colonización, etc.
 - k) Estudios auto-críticos de la política y actividades de nuestro Partido en el plano nacional, regional y local.
- El Buró Político remitirá a los Comités Regionales, para que llegue a toda la base del Partido, el material de discusión relacionado con el Orden del Día. La elección de delegados debe hacerse conforme a la pauta de organización que señalará oportunamente el Buró Político. Pero los nombramientos deben recaer en compañeros que tengan capacidad política y espíritu de trabajo y disciplina.

Son delegados al Congreso uno por cada C.R., uno de la juventud por cada C.R., uno por cada C.L., uno por cada fracción nacional y un delegado por cada cincuenta militantes al día en sus cotizaciones. Debe tenerse especial preocupación porque entre los delegados se elijan también jóvenes y mujeres, sobre todo aquellos que se hayan demostrado expertos en el trabajo de masas y hayan luchado por la aplicación de la línea del Partido.

2.—Orden del Día

1. La lucha unificada del pueblo por el pan, la libertad y la independencia nacional y las tareas del Partido Comunista.

Informante: Diputado Carlos Contreras Labarca, Secretario General del Partido Comunista de Chile.

CO-INFORME: La lucha mundial por la democracia y la paz.

Co-Informante: Senador Elías Lafertie Gaviño.

2. El proletariado como fuerza motriz de la revolución nacional y el fortalecimiento de la Confederación de Trabajadores de Chile.

Informante: Salvador Ocampo Pastene, Subsecretario de la C. T. CH.

3. La lucha por la incorporación del campesinado en el movimiento nacional revolucionario y las tareas de los comunistas en el campo.

Informante: Juan Chacón Corona.

4. La unidad de la juventud chilena y las luchas por los derechos de la joven generación.

Informante: Ricardo Fonseca, Secretario General de la Juventud Comunista de Chile.

5. Hacia la formación del Partido Único del Proletariado.

Informante: Raúl Barra Silva.

6. Lucha por un Partido Comunista de masas.

Informante: Galo González Díaz.

7. Elección del Comité Central, del Buró Político y del Secretario General.

Al discutirse estos puntos debe hacerse un estudio y clarificación de las etapas de la revolución chilena y dar al Partido un amplio programa para convertirlo en un gran Partido de masas.

Para cumplir esta tarea tenemos que terminar con la perniciosa costumbre de improvisación. Todo militante tiene que estudiar cuidadosamente los problemas planteados y capacitarse seriamente para que las intervenciones y las resoluciones sean el producto de un trabajo meditado.

El Congreso será un paso decisivo en la lucha por la BOLCHEVIZACION del Partido, es decir, un Partido de masas regido por el centralismo democrático, una línea marxista-leninista-stalinista, una firme y clara estructura celular, direcciones Central, Regional y Locales fuertes y homogéneas.

El Congreso someterá a un detenido estudio el Programa del Frente Popular, mejorándolo y dándole precisión, haciéndolo más breve, y elaborará una plataforma de lucha que el Partido Comunista presentará a la Convención de Izquierdas.

EL PLENO RESUELVE:

1. Crear una Escuela de funcionamiento permanente que ayude a la formación de dirigentes de todo el país para las diversas tareas.

2. Que el Buró Político controle más estrictamente las fracciones nacionales, en especial la fracción parlamentaria y el diario.

3. Dependiente del Departamento de Agitación y Propaganda debe crearse una Comisión de Estudios sobre Economía e Historia y una Comisión de Prensa y Orientación de todas las publicaciones del Partido en el país.

4. Presentar al Congreso para su aprobación el nombramiento de una Comisión de Control y Disciplina.

5. Establecer un sistema de estímulo que distinga a los militantes que se destaquen en el cumplimiento de sus deberes revolucionarios.

6. Posteriormente y en la fecha que fije el B.P. se realizará una Conferencia Nacional de Regidores Comunistas.

7. El B.P. debe dedicar una mayor atención a Magallanes y ayudar políticamente al Partido de esa región.

8. Impulsar las actividades para un vasto reclutamiento nacional de militantes para el Partido Comunista. Estimular una amplia emulación entre los diversos Regionales del Partido.

V.--Resoluciones varias

En conocimiento de las apreciables sumas de dinero que militantes del Partido, en calidad de agentes del diario "Frente Popular" de Santiago deben a través de todo el país a la Editorial "Antares", propietaria del mencionado órgano de publicidad, y valorando la importancia que éste juega como vocero defensor de las clases populares y como orientador del movimiento de liberación nacional, el Pleno del Comité Central del Partido Comunista,

ACUERDA:

Exigir de los Comités Regionales y Locales del país una preocupación efectiva en la difusión del diario y una vigilancia continuada sobre la cancelación de los pagos en forma normal y SOBRE LA CANCELACION DE LAS DEUDAS ATRASADAS POR PARTE DE LOS AFECTADOS, SEÑALÁNDOSELES PLAZO Y PROCEDIMIENTO ENERGICAMENTE CON LOS QUE NO CUMPLAN CON SUS COMPROMISOS.



Apreciando en toda su amplitud los esfuerzos gigantescos realizados para crear la Editorial "Antares", que, con la edición de libros, revistas, periódicos y su diario "Frente Popular" contribuye a la educación del Partido, al desarrollo y orientación del movimiento de nuestro pueblo, y en conocimiento de las necesidades técnicas de la Empresa nombrada para ser más eficiente a la causa frentista y las exigencias de la lucha anti-fascista, el Pleno del Comité Central,

ACUERDA:

Exigir de todo el Partido un apoyo ilimitado a la campaña por la colocación de acciones de la Editorial y declarar que todo militante, sin excepción, queda obligado a adquirir por lo menos una acción cuyo valor asciende a la módica suma de \$ 10 (diez pesos).



Consecuente con la posición de apoyo al pueblo español que sin reserva alguna el Partido Comunista ha adoptado y considerando la necesidad de impulsar la ayuda moral y material a ese pue-

blo admirable y a su lucha antifascista, el Pleno del Comité Central

ACUERDA:

Colocar en sitio preferente y como cuestión de honor la ayuda a España y exigir de cada C. R. y C. L. una preocupación constante por la buena marcha de los Comités de Ayuda a España Republicana, que se han creado a través del país y por la creación de otros en las localidades que faltan.



Frente al crecimiento de la oía represiva, reaccionaria y patronal manifestada en los despidos constantes de obreros, empleados, profesores, etc., de sus ocupaciones, en la persecución sistemática a los dirigentes del pueblo, el Pleno del Comité Central

ACUERDA:

Exigir a todo el Partido una preocupación permanente por la Liga de Defensa de los Derechos del Hombre, organización de ayuda y defensa de las víctimas del fascismo y la reacción, contribuyendo a su fortalecimiento y a la creación de sus Secciones a través de todo el país.



Ante la necesidad de incorporar nitidamente en el Programa del Frente Popular, en el Programa Presidencial del candidato que la Convención elija, las aspiraciones y las reivindicaciones de la clase obrera, el Pleno del C.C.

ACUERDA:

Recomendar a todo el Partido un serio estudio de la Legislación Social en general y del Código del Trabajo en particular, lo que también servirá para el trabajo sindical del Partido.



Como una manifestación de simpatía, reconocimiento y estímulo al camarada Secretario General del Partido Comunista, diputado Carlos Contreras Labarca, por su acertada dirección del Partido, por su ejemplar labor parlamentaria, por su actuación como Vice-Presidente del Comité Ejecutivo del Frente Popular, a proposición de los Secretarios de los Comités Regionales de Tarapacá y Antofagasta, el Pleno del Comité Central

ACUERDA:

OPRECER UNA COMIDA EN SU HONOR.

SUMARIO

	<u>Págs.</u>
¡No Chile contra Ross y el Fascismo!	3
España y China	5
Lucha contra el Fascismo en Defensa de la Paz y Democracia	7
El fascismo es la guerra	7
La Unión Soviética	8
Los gloriosos pueblos de España y China en las primeras trincheras anti-fascistas	9
Para vencer al fascismo es fundamental la unidad sindical y política nacional e internacional de la clase obrera	10
El fascismo se ha lanzado a la ofensiva contra los pueblos de América Latina	11
La tarea fundamental	12
El fascismo está a las puertas de Chile	13
El Partido Comunista en los puestos de mayor abnegación y sacrificio para el triunfo del Frente Popular y la Democracia	15
acción unificada de la clase obrera, garantía del fo del Frente Popular	17
El proceso de fascistización de la oligarquía	17
Una sola y poderosa central sindical, un solo partido de la clase obrera	18

3. La acción conjunta de los partidos Comunista y Socialista	19
4. La lucha del Partido Comunista por la hegemonía del proletariado	21
5. Todo por y para el Frente Popular	23
6. El Partido Comunista y la cuestión Presidencial ..	26
7. ¡Formemos un férreo Partido Bolchevique!	28
III.— Ganar las elecciones municipales de Abril para el Frente Popular y la Democracia	30
IV.— El Congreso de la Victoria	32
1. Cómo preparar el Congreso	32
2. Orden del día	33
V.— Resoluciones varias	36



**editorial
ANTARES**

**colección
RUMBOS**

precio: \$ 1.—

